LA VELOCIDAD Y SUS CONSECUENCIAS

La velocidad de circulación es quizás uno de los elementos que más afectan la seguridad en el tránsito. Paradójicamente, el límite de velocidad adecuado y reglamentario es una de las normas más infringidas por los conductores.

Si bien un aumento de velocidad reduce el tiempo de traslado, esta reducción es prácticamente insignificante si consideramos la gran influencia que tiene en el aumento de los riesgos y la probabilidad de sufrir un accidente.

Recuerde: "a mayor velocidad, mayor será la energía de impacto, lo que resultará en colisiones más violentas y graves."

Vemos algunos ejemplos de la relación Velocidad vs. Tiempo de Viaje:

Velocidad	Distancia recorrida	Tiempo de viaje
40 mph	10 millas	15 minutos
50 mph	10 millas	12 minutos
60 mph	10 millas	10 minutos

Algunos ejemplos de la incidencia de la velocidad en la conducción:

- Tiempo de reacción del conductor: mientras mayor sea la velocidad, la distancia recorrida por el vehículo desde que el conductor detecta un peligro hasta que reacciona se verá incrementada.
- Distancia total de detención: desde que el conductor presiona el freno hasta que detiene completamente el vehículo, la distancia recorrida aumentará exponencialmente. Inclusive si las condiciones de la vía y clima son adversas, dicha distancia aumentará considerablemente.

Algunas recomendaciones básicas. Adapta la velocidad y ten en cuenta los siguientes factores:

- Las características del vehículo que conduces (dimensiones, peso, carga, neumáticos, etc.).
- Las condiciones climáticas y el estado de la vía.
- El tipo de vía por la cual estás conduciendo, tales como zonas residenciales, rurales, curvas, montañas, intersecciones.
- Tu estado físico y mental. En caso de fatiga, sueño, ansiedad u otra condición que afecte una conducción segura, no conduzcas o detén el vehículo en un lugar seguro y descansa.

Existe una velocidad de circulación adecuada que se adapta a las circunstancias de la vía, tus condiciones psicofísicas y las normas de tránsito. Ten presente que la velocidad reglamentaria no siempre es la adecuada para todas las circunstancias mencionadas.

¡La movilidad segura la construimos entre todos!